

# ¿CULTOS A LA “CARTA”?: EL PELIGRO DE SEPARAR LA “ADORACIÓN” DE LA “EVANGELIZACIÓN”

Cordero Maraví, Heyssen J.  
Asociación Peruana Central Sur  
heycorma@gmail.com

Fecha de recepción: Abril 2013  
Fecha de aceptación y versión final: Junio 2013

124

## Resumen

*Uno de los tópicos más importantes en la Sagrada Escritura es sin duda alguna, la adoración. Partiendo del Génesis mosaico y finalizando en el Apocalipsis juanino, la adoración juega un papel más que importante. De modo que hablar de adoración en la actualidad, aunque no resulte nuevo, se hace necesario por su relación directa e indirecta con el tema de la evangelización, sobre todo si se cree que esta es una de las tareas primarias de todo creyente. El presente artículo pretende mostrar los peligros a los que está expuesta la Iglesia si ignora o mal entiende el tema de la adoración, al momento de hacer evangelismo.*

**Palabras clave:** Adoración, iglesia, evangelismo, evangelización, cultos



## Summary

*One of the most significant subjects in the Scriptures is undoubtedly worship. Beginning in the Mosaic Genesis and ending in the Johannine Revelations, worship plays an important role. Therefore, to speak of worship nowadays although not new, becomes necessary because of their direct and indirect relation with evangelism, especially if it is believed that this is one of the primary tasks of every believer. This article aims to show the dangers to which the church is exposed if it ignores or misunderstands the subject of worship when it comes to evangelism.*

**Keywords:** *Worship, Church, Evangelism, Evangelization*



## Introducción

La adoración se ha convertido en las últimas décadas en un tema controversial, se cree que esta es consecuencia de la puesta en práctica de los postulados de la alta crítica y del apogeo del postmodernismo. Chris Jack menciona que el tema de la adoración da lugar incluso a debates enardecidos,<sup>1</sup> porque cada uno desea adorar como mejor le parece, esto a nivel de congregación e individualmente. Mostrando claramente que no es un tema sencillo, por su importancia y alcance.

Un estudio refiere que, el tema de la adoración, sería el tema de los años 1990.<sup>2</sup> Hoy, después de casi dos décadas, y en el transcurso de ese tiempo, claramente la iglesia cristiana en general está evidenciando esta realidad.

---

1 Chris Jack, "Comprendiendo la adoración: Parte 1", *Lo que todo adorador debe saber*, ed. Matt Redman (Buenos Aires: Peniel, 2004), 41.

2 Ed Zackrisson, "The future of Adventist Worship Renewal", en *The Complete Library Christian Worship. The Renewal of Sunday Worship*, ed. Robert E. Webber (Nashville, TN.: Star Song, 1993), 6:7.

Tanto evangélicos protestantes, como católicos romanos, son testigos de disidencia y apostasía por cuestiones teológicas sobre el cómo adorar.<sup>3</sup> Y es que la adoración se encuentra en el corazón de cualquier actividad religiosa, y llega a ser un tema delimitante por una sencilla razón: La adoración es el problema central en el Gran Conflicto.<sup>4</sup>

La adoración no es un tema nuevo. Fue el motivo de la rebelión de Lucifer, más conocido como Satanás.<sup>5</sup> Y constituye el tema central en el tiempo del fin. No sorprende, entonces, que el mensaje del primer ángel en el libro de Apocalipsis, invite a adorar al Creador (Ap 14:7). La pregunta que se puede formular al respecto es: ¿entiende el pastor o líder de la Iglesia el tema de la adoración en el contexto del culto en la Iglesia?<sup>6</sup>

---

3 Joachim Lange, "La adoración espiritual y la música", en *Piense conforme a la Biblia. Cómo recuperar el punto de vista cristiano*, ed. John MacArthur (Grand Rapids, MI.: Portavoz, 2004), 198.

4 Eugene Hsu, "Restauración de la adoración", *Revista Adventista* (octubre 2002), 2.

5 Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987), 11-23.

6 *La adoración no está limitada a un mo-*

En una ocasión, mientras se exponía, con gran entusiasmo, un plan de acción misionero ante los jóvenes de un distrito misionero, luego de que se intentara persuadirlos al trabajo en equipo y conseguir de esa forma su ayuda, súbitamente, un joven universitario que había estado de visita, se puso en pie y con gran elocuencia planteó una pregunta al auditorio, para luego dirigirse específicamente al orador, con las siguientes palabras: “ese tipo de programa o culto como quieren llamarlo ¿le gustará a las personas que se pretende llegar?”. Su pregunta sorprendió al expositor, porque estaba insinuando que el tipo de evangelismo debía, en primer lugar, agrandar a las personas para quienes estaba dirigido, y no necesariamente debía estar de acuerdo a la Palabra de Dios. Después de esa intervención pública, aquel universitario se sentó suavemente para escuchar las respuestas que generó su incógnita.

Uno de los libros más amenos, entusiastas y significativos

---

mento o lugar como ser el culto comunitario, sin embargo, este artículo se centrará principalmente en este aspecto de la adoración.

para el evangelismo es: *Plantar el Futuro*. ¡Hay muchas iglesias! ¿Por qué plantar más? Con maestría el autor escribe un capítulo titulado “¿Qué pueden aprender los adventistas de la Coca-Cola?”, allí el autor anima al lector a cambiar el envase “donde sea apropiado” sin cambiar “el producto”, ni comprometer la verdad.<sup>7</sup> La idea es clara, también hay coherencia en lo que el autor propone, y además la propuesta ha funcionado y está funcionando en muchos lugares, pero, ¿hasta qué punto se puede cambiar el “envase”?

Tristemente, se debe reconocer que la mayoría de iglesias protestantes y carismáticas han cambiado el *envase* a tal punto, que el producto apenas se ve. Pero, ¿qué de las iglesias adventistas y sus cultos? No se puede *tapar el sol con un dedo*, el asunto es que el postmodernismo está calando lentamente, debido a ello, no es sorprendente ver a congregaciones adventistas con un sistema de cultos, tan similar o igual al de ciertas iglesias evangélicas y pen-

---

<sup>7</sup> Ron Gladden, *Plantar el futuro* (Buenos Aires: ACES, 2002), 17-21.

tecostales, donde la preocupación por ganar a los perdidos los ha llevado a rebajar el evangelio (música secular con letras cristianas, predicadores extravagantes e irreverentes, coreografías y sermones superficiales). Este asunto también ha sido tratado brevemente por Oscar Plenc, quien lo denomina *seeker services*.<sup>8</sup> Es decir, en un culto de este tipo, *el foco de la adoración no es el Adorado sino el adorador*. La pregunta ya no es ¿será este culto al agrado de Dios?, sino, ¿será este culto al agrado de las personas? Sin embargo, es importante recordar al respecto, que la adoración debe ser vista a la luz de la Biblia, y esta debe ser su punto de partida, como bien aseveró Horne P. Silva, en su definición de culto.<sup>9</sup>

Cuando se entiende que a Dios *le importa* el qué y el para qué de la adoración, uno también puede percibir su interés por el cómo de la adoración, todo ello muestra que el problema no es minúsculo como algu-

nos piensan. Esto es claramente visualizado en la tan estudiada actitud de Caín y Abel, cuando se presentaron delante de Dios para adorar -ofrendar- (Gn 4:1-8). Aquí se presentaron algunas lecciones respecto al tema que se rescatan de esta historia.

## Los adoradores y su conocimiento

Caín y Abel fueron dos adoradores diferentes. Esto se puede ver muy nítidamente en la reacción que sus acciones provocaron en YHWH, pues a uno aceptó y a otro no. Sin embargo, es preciso notar que ambos fueron educados por los mismos padres y enseñados de manera similar en lo que concierne a cómo adorar a YHWH. No obstante la forma en qué ambos procedieron fue muy diferente.<sup>10</sup>

Es claro que ambos adoradores habían sido instruidos por sus padres, sobre la manera de cómo deberían adorar a

<sup>8</sup> Daniel Oscar Plenc, *El culto que agrada a Dios* (Buenos Aires: ACES, 2007), 123.

<sup>9</sup> Horne P. Silva, "Un modelo de culto", *Ministerio Adventista (mayo-junio)*, 2000, 21.

<sup>10</sup> H.D.M. Spence y Joseph S. Exell, editores, *The Pulpit Commentary*, 22 vols. (Grand Rapids, MI.: Eerdmans Publishing Company, 1950), 1:83.



YHWH, pero aparte de eso, está en juego: ¿cuál era la voluntad de YHWH frente a este asunto? No hay muchos detalles en la Biblia, sin embargo, aunque no se menciona qué es lo que quería YHWH, queda claro que el actuar de Abel estaba más cerca al deseo de Dios, pues la Biblia dice: “Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido?” (Gn 4:6,7). Por otro lado, Pablo menciona “Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín”. (Heb 11). White dice al respecto:

*Abel comprendía los grandes principios de la redención. Veía que era pecador, y que el pecado y su pena de muerte se interponían entre su alma y la comunión con Dios. Trajo la víctima inmolada, la vida sacrificada, y así reconoció las demandas de la ley que había sido quebrantada.<sup>11</sup>*

Por lo expuesto, parece más probable que YHWH haya dado

<sup>11</sup> Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 2005), 59, 60.

instrucciones del cómo debía proceder el adorador, pero Caín, por razones que no especifica la Escritura, optó por desobedecerlas, actuando simplemente a su manera.<sup>12</sup> No obstante, se nota que ambos hermanos se presentaban para adorar a Dios, en igualdad de condiciones, en lo que a conocimientos –respecto a los requerimientos divinos para el acto de adoración– se refiere.

## El medio de adoración

A diferencia de la interpretación que presenta a Dios disgustándose con Caín, porque simplemente había egoísmo en su corazón, aquí se hace claro que el asunto de fondo no radica en eso, sino que esa ofrenda debía anunciar la muerte de Cristo por los pecados de todos los hombres (Gn. 3:21 cf. Jn. 1:29)<sup>13</sup>, y con una ofrenda de vegetales, este simbolismo no podía ser representado.

<sup>12</sup> Henry M. Morris, *The Genesis Record: A Scientific & Devotional Commentary on the Book of Beginnings* (Grand Rapids, MI.: Baker Book House, 1976), 136, 137.

<sup>13</sup> John M. Fowler, *El conflicto entre Cristo y Satanás* (Buenos Aires: ACES, 2001), 63.

No obstante, queda claro a la luz del texto bíblico que Caín había ofrendado a Dios antes, ya que ambos parecen tener edad adulta. Esto lleva a pensar que YHWH había sido adorado antes por Caín y que lo había hecho bien.<sup>14</sup> Esto nos permite afirmar que Caín era conocedor del cómo debía presentarse una ofrenda y del qué debía ofrendarse a YHWH. Por lo tanto, se puede concluir que Dios se desagradó de Caín, porque como adorador estaba actuando de forma desafiante, pues quiso adorar a Dios a su manera, apartándose así de la voluntad divina. Practicando así un “culto a la carta”, es decir de acuerdo a sus gustos y/o conveniencias.

## El adorado frente a las adoraciones

YHWH, el objeto de la adoración de estos hermanos, se pronuncia ante las acciones de sus adoradores. Eminentemen-

---

<sup>14</sup> Francis D. Nichol, ed., “Éxodo”, *Comentario bíblico adventista* (Buenos Aires: ACES, ), 1: 247.

te lo hace con mucha claridad, a uno acepta y a otro rechaza, rechaza su adoración, y lo hace en el momento. Las Escrituras se encargan de adjetivar a Abel como “justo” (Mt. 23:35; Heb. 11:4), evidentemente por su adoración. En cambio a Caín no se lo cataloga así, desde la perspectiva del texto estudiado, se puede concluir haciendo tres afirmaciones sobre adoración

**Primero**, que la adoración es teocéntrica. Los dos hijos de Adán y Eva no presentaron ofrendas a ningún ser, astro o cosa creada, sino solo a YHWH, lo que pone de manifiesto la religión monoteísta de los primeros integrantes de la humanidad. Esta es la esencia de la adoración, esta debe ser dirigida y presentada a Dios, a esto le denominamos, adoración teocéntrica exclusiva.

**Segundo**, la adoración como obediencia a su voluntad. Se hace evidente cuando se ve la actitud de los adoradores al presentar sus ofrendas, que los padres de estos hombres los habían instruido respecto al cómo



debían adorar a Dios. Así, el segundo principio, declara que no hay “maneras” de adorar a Dios, sino una “manera”, que se evidencia en la obediencia como respuesta a la voluntad divina, revelada en la Sagrada Escritura.

**Tercero**, el Adorado evalúa la adoración que se le da. Finalmente toda adoración es evaluada por YHWH, pues en el caso estudiado, Él muestra su agrado y desagrado en respuesta a la adoración dada y comunica su veredicto a los adoradores. Así, es evidente un marcado cuadro de *conflicto entre la verdadera y la falsa adoración*. La verdadera adoración es ejemplificada por Abel y la falsa es evidenciada en los actos de Caín. De esta manera, existe un conflicto porque por adorar de manera adecuada a YHWH, Caín (que representa a los hijos de los hombres o de Satanás) actúa perversamente contra Abel. Se debe recordar que en el marco del Gran Conflicto, los adoradores fieles de YHWH serán perseguidos y hasta sometidos a muerte (Dn 7:25 cf. Mt 5: 10,11; 24: 9,10). Por lo tanto, se puede ver un símil entre el gran conflicto

y el papel que la adoración juega en el, a través de la experiencia de estos dos hijos de Adán.

## Conclusiones

El pastor y líder de iglesia está llamado a evitar que el postmodernismo haga de las suyas en el rebaño que Dios le ha dado. Cuando se haga un plan de acción misionera, programa de culto, reunión, campamento y cualquier otra actividad, no se debería pensar en agradar al hombre sino a Dios, pues centrar los cultos en el hombre fácilmente convertirá esta, en un *culto a la carta*. Así como Abel siguió los lineamientos de Dios, la Iglesia de hoy debe dejarse guiar por la Palabra revelada. Pero Caín simplemente desobedeció a Dios al poner sus criterios y su *estilo propio* en la adoración, y este fue su perdición. Finalmente se debe afirmar que sí importa la forma, aunque algunos no lo vean así. Los cultos deben ser inspiradores y bonitos, pero la prioridad, el personaje central debe ser Dios, pues Él se merece toda la adoración por los siglos de los siglos Amén.